

# XVIII Certamen Literario Ateneo

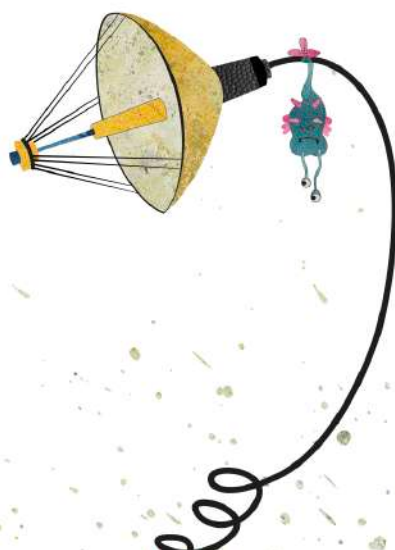
Edición 2019

---

*Recopilación de obras ganadoras*







### **XVIII Certamen literario Ateneo - edición 2019**

Patrocinado y organizado por:

Sociedad Cultural Ateneo La Alianza, el Ayuntamiento de Ceste y la Fundación cajacheste.

Edita: Ayuntamiento de Ceste.

Ilustración, diseño y maquetación: Tándem Comunicación y Diseño SL - [www.tandem-comunicacion.com](http://www.tandem-comunicacion.com).

Copyright: Todos los derechos reservados.



**fundación  
cajacheste**

# XVIII Certamen Literario Ateneo

Edición 2019

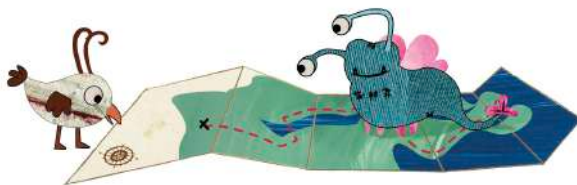
---

*Recopilación de obras ganadoras*



# Índice

|                              |    |
|------------------------------|----|
| Prólogo .....                | 9  |
| Autores y autoras.....       | 11 |
| Componentes del jurado ..... | 12 |
| Poesía .....                 | 14 |
| Relatos.....                 | 26 |
| Cómic .....                  | 48 |





## Prólogo

*Escribir para darle forma al mundo,  
para delinear el perfil de la lágrima,  
la tristeza del árbol cortado.*

*Escribir para despojarnos  
de la mañana recién nacida,  
para irnos desnudando del dolor y la alegría,  
para re-vestirnos otra vez, del sol, del mar,  
de la pareja que inspira ternura sin saberlo.*

*Escribir para compartir la angustia, la risa, el pan  
con los seres que queramos, con el mundo  
que nos alimenta sin saberlo  
mientras nos damos,  
mientras sentimos cada día con más fuerza  
la necesidad de darnos completamente,  
para seguir viviendo.*

**Dándose. Gioconda Belli**

Tengo el honor de presentarles este nuevo libro que recoge los trabajos de niños y niñas de Cheste en edad escolar, así como de personas adultas que siguen formándose en el CFPA y que han resultado premiados en el Certamen Literario Ateneo la Alianza de Cheste 2019, organizado y financiado por el Ateneo la Alianza, la Fundación Caja Cheste y el Ayuntamiento y coordinado por la Concejalía de Educación.

Tenemos ante nosotros un libro precioso, tanto por su contenido como por su diseño, que pone de relieve el trabajo realizado por muchísimas personas para fomentar la lectura y la escritura en nuestra población. En esta edición se han presentado 409 trabajos y se han entregado más de 30 premios. Por ello quiero felicitar a todos y todas las participantes, ya que hayan resultado o no premiados, sin su participación, ni el certamen ni el libro habrían sido posibles. De la misma manera agradezco al profesorado, familias y direcciones de los centros educativos de la localidad (Blasco Ibáñez, Giner de los Ríos, CEIP nº 3, San José de la Montaña e IES Ricardo Marín y el Centro de Formación de Personas adultas), su implicación y compromiso en la celebración de este certamen.

Especialmente agradezco el trabajo de las maestras componentes del jurado por el inmenso trabajo realizado y el tiempo que han dedicado a revisar las bases, leer las obras, elegir los trabajos premiados y revisar el libro, junto a las entidades organizadoras. Un trabajo altruista que demuestra su vocación de enseñanza más allá de lo profesional y su compromiso con la cultura y la educación de la sociedad chestana.

## Prólogo

La lectura y la escritura son las piedras angulares de la humanidad. A través de ellas se adquiere y transmite el conocimiento de generación en generación. Ambas son actividades exclusivas de los seres humanos, que nos permiten desarrollar un sistema intelectual y racional único. La lectura y la escritura nos hacen crecer como personas y avanzar como sociedades, cambiar realidades y soñar futuros mejores. Nos permiten relajarnos, disfrutar, viajar, emocionarnos y vivir múltiples vidas.

Un año más editamos este pequeño-gran libro para crear deseos, para despertar ilusiones y para dejar memoria de un tiempo y un pueblo que aprecia y valora la lectura, la escritura, la educación y la cultura.

M<sup>a</sup> Ángeles Llorente Cortés  
*Concejala de Educación y Cultura*

## Autores y autoras

### Poemas

Marcos García García  
Rubén Sánchez Martínez  
Nacho Toledano Tarín  
Lucía Ruiz Hervás  
Bruno Alarcón Burriel  
Candela Blasco García

David Sánchez Vila  
María Casas Monzón  
Carla Roser Esteve  
Maite de la Concepción Casani  
Maruja Fortea Martínez  
Concepción Más Morell

### Relatos

Marta Huercio Marín  
Valentina Viadel Sancho  
Hugo Carrión Tarín  
Natalia Hernández Fernández  
Akhesa López Montaner  
Sergio Muñoz Palop

Altea Ferrer Galdón  
María Sinisterra Arcos  
Mar Peris Hernández  
Pilar Gómez Lluesma  
Lucía Herrero Monzón  
Maruja Fortea Martínez



### Cómics

David Máñez Debón  
Patrick Bonka  
Nerea Pérez Montero  
Rodrigo Sánchez Escudero  
José Raimundo Mora  
Vanesa Raquel Viasu

## Jurado

Luz María Vecilla de la Torre  
M<sup>a</sup> Ángeles Corberán Andrés  
M<sup>a</sup> Luisa Murgui Peña  
Consuelo Ramos Torres  
Pilar Roselló Fortea





## Primera categoría: 1º y 2º de Primaria

**Marcos García García**

**PRIMER PREMIO**

### **El campo**

El campo es bonito  
es muy colorido

Cuando paseo por el campo  
mi ánimo levanto.

Me gusta ver los pájaros  
y escuchar su canto.

A veces en la hierba me quedo dormido  
soñando que por sus montañas he corrido.

Me gusta ver sus aguas limpias  
pero cuando me baño en ellas  
están muy frías.

**Rubén Sánchez Martínez**

**SEGUNDO PREMIO**

### **El verano**

Me gusta el verano  
me gusta el mar  
quiero que llegue pronto  
para ir a nadar.

Me gusta mi monte  
me gusta jugar  
el verano con mis primos  
voy a pasar.

## Segunda categoría: 3º y 4º de Primaria

**Nacho Toledano Tarín**

**PRIMER PREMIO**

### **Sol de invierno**

En un jardín eterno  
bajo el sol de invierno,  
un pequeño brote aparece.  
Espacio, espacio crece.  
Perezoso, risueño se desenvuelve.  
Cada día una nueva cosa aprende.  
Por dónde sale el sol,  
por dónde desaparece,  
las horas que tiene el día o cómo  
el viento las nubes mece.  
Una cosa le quita el sueño, si de  
mayor será bello.  
Bello por fuera y bello por dentro es  
su mejor sueño.  
Sin duda con el tiempo respuesta obtendrá.  
Hasta entonces le tendremos que ayudar.  
Bajo el sol de invierno sin prisa, crece... crece.



## Segunda categoría: 3° y 4° de Primaria

**Lucía Ruíz Hervás**

**SEGUNDO PREMIO**

### **Las estaciones**

Primavera, canción, poesía,  
así empieza el día.  
Vuelan alegres las abejitas  
entre flores y alegría.

Verano, sol y calor.  
Un divertido chapuzón.  
Fruta fresca como el melón  
Y gran variedad de color.

Otoño, hojas y viento,  
sopla de Norte a Sur.  
Leer un hermoso cuento.  
Guardado en un viejo baúl.

Invierno, frío y nieve.  
Una sopita caliente.  
En la chimenea se mueve  
una llamita reluciente.

Y volvemos a empezar,  
las flores a crecer.  
Las frutas a madurar.  
Y la poesía a renacer.

## Tercera categoría: 5º y 6º de Primaria

**Bruno Alarcón Burriel**

**PRIMER PREMIO**

### La música

La música es poesía.  
Las notas son las palabras,  
los silencios las pausas  
y la musa que me habla.

La música es poesía.  
La música no tiene dueño,  
la música vaga  
por todos mis sueños.

La música es poesía.

Expresa dolor y amor  
pinceladas de tristeza y alegría.  
Colores que pintan mi corazón.

La música es poesía.  
Un idioma sin nación  
que nos crea inspiración  
y promueve nuestra unión.



## Tercera categoría: 5º y 6º de Primaria

**Candela Blasco García**

**SEGUNDO PREMIO**

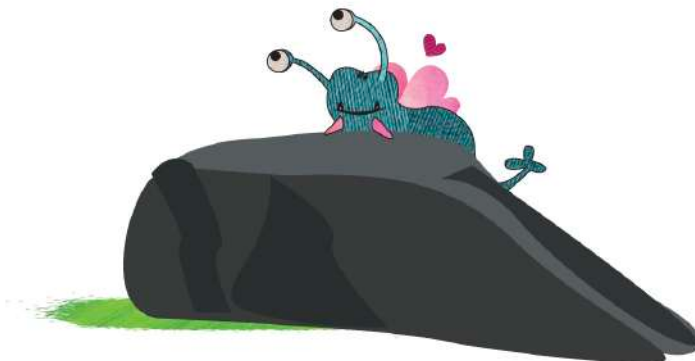
### **En mis sueños**

De noche cuando me acuesto  
cierro los ojos y pienso  
estoy feliz y contento  
¡por fin podré ser travieso!

El beso de buenas noches  
que mamá me da al dormir  
me prepara cada noche  
para mi aventura sentir.

Empieza mi gran sueño  
mis alas aparecen  
y yo en mi unicornio  
vuelo hasta que amanece.

Suena el despertador,  
mi madre me llama.  
Me despierta con amor.  
El día se asoma.



## Cuarta categoría: 1º y 2º de ESO

**David Sánchez Vila**

**PRIMER PREMIO**

### **Sufrimiento adolescente**

A punto de cumplir trece  
y pensando en lo que viene.  
Edad dura en la amistad  
dentro de esta sociedad.  
Temiendo que llegue el lunes  
y presenciar hechos tan comunes,  
como insultos y bajezas,  
entre niños sin cabeza.  
¡Y vuelve a suceder!  
es el bulling ¿no lo ves?  
Pobre niño ¿Por qué a él?  
por ser bajito y no dejar de leer.  
¿Y tú que haces?  
¿Te enfadas o ríes?  
Elegiendo una posición  
muchas veces sin razón.  
Entonces ayudo o miro.  
¡Uy qué nervios! Doy un suspiro.  
Me pongo en pie, me acerco y digo:  
¡Dejadlo, pobre niño! Paro y pienso:  
¿Dónde está el límite  
de la broma y el envite?  
¿Cómo sobrellevarlo  
sin que te llamen raro?  
Sin sentido nos dañamos  
y aunque casi siempre perdonamos,  
nos guardamos el tormento  
olvidando el afecto.  
Difícil situación  
para un niño como yo,  
que sin ser muy listo  
no niego lo que he visto.  
De los profes poco espero,  
algunos se preocupan por todo,  
otros olvidaron su vocación  
en el fondo de un cajón.

Estos sólo se equivocan  
pensando que siendo sargentos  
nos dan más argumentos  
para un mejor entendimiento.  
Cuando lo que necesitamos  
es gran motivación  
para así poder entender  
sin problemas la lección.  
Lo peor cuando avergüenzan  
con comentarios jocosos  
más propios de mis amigos  
que de adultos estudiosos.  
La esperanza es que al final te vas  
y nunca más los aguantarás.  
Quedando siempre buen recuerdo,  
de los que enseñan queriendo.  
Para adelante hay que seguir  
y mejor sin repetir.  
Vale la pena estudiar,  
aunque te tengas que fastidiar.  
En este ambiente nos criamos,  
crecemos y vivimos.  
Muchas veces normalizas  
y otras te desmoralizas.  
Todo esto es nuestra vida,  
es la edad que nos toca.  
Amigos, familia y escuela,  
todo dentro de la misma torta.  
Sentimiento de vergüenza,  
sentimiento de amargura,  
sentimientos que atormentan  
y no cesan sin ayuda.  
Por eso, los niños pensamos  
aunque nunca lo digamos:  
Con la ayuda de un mayor  
todo va mucho mejor.

## Cuarta categoría: 1º y 2º de ESO

**María Casas Monzón**

**SEGUNDO PREMIO**

**2018**

El año ha terminado,  
me ha sorprendido y enamorado,  
uno de esos agradables años.

Nuevas experiencias y sensaciones,  
que te hacen reflexiones.

Conocer amigos inolvidables,  
que te demuestran lo que vales.

Épocas de exámenes, fiestas, viajes  
y millones de actividades.

En el tiempo de vacaciones,  
aventuras a montones,  
nuevas diversiones  
y pocas tensiones.  
El fin del año es feliz,  
pues acaba éste rápido como una perdiz.

Cuando se comienza el año te planteas qué emprender,  
pero cuando se está acabando no sabes ni qué hacer.

Por esta razón hay que disfrutar el momento,  
que se acaba el tiempo  
y no vivir el tormento.



## Quinta categoría: 3º y 4º de ESO

**Carla Roser Esteve**

**PRIMER PREMIO**

### **Quisiste... y ya era tarde**

Quisiste escribir con los ojos cerrados,  
quisiste comerte el mundo sin abrir la boca,  
quisiste amar con tus llantos inalterados,  
quisiste un tesoro, sin tener una joya.  
Quisiste ... y no pudiste.

Viviste sin sentir,  
viviste sin pensar.  
Cuando te empezaste a arrepentir,  
ya no tenías a quién besar.  
Cuando ya no querías oír,  
cuando tu alma se rompió en mil,  
y al pensar en esta historia,  
todo gira en torno a ti.

Pudiste abrazar,  
y preferiste resistir,  
¡Oh! Tantas cosas pudiste,  
y ninguna hiciste.

Nadie por quien llorar,  
nadie por quien sufrir,  
nadie a quien amar.

Cuando esto acabando estaba,  
ya no había, ya no sentía,  
ya no había remedio para  
este sinsentir.  
Ya no había remedio,  
para esta vida, que es un misterio,  
ya no puedes resurgir  
y su alma se fue sin mí.

## Quinta categoría: 3º y 4º de ESO

**Maite de la Concepción Casani**

**SEGUNDO PREMIO**

### **Cantar de gesta: “La lucha por la igualdad”**

La oscura noche se acerca, el campamento han montado,  
 las mujeres a toda prisa, pues arrecia el viento helado.  
 La caravana morada se aproxima cabalgando,  
 alzan sus brazos izquierdos y saludan con sus manos.  
 A la mañana siguiente la esperanza ha despertado,  
 todas recogen veloces, pues el destino es lejano.  
 En las tierras de España la batalla está esperando,  
 hay que ganar al machismo y los triunfos ir sumando.  
 Remotas llamas han visto y rápidas se han preparado  
 las mujeres luchadoras galopando en sus caballos.  
 Las de las manos moradas con gran coraje han llegado  
 nadie las va a detener, el miedo ya se ha acabado.  
 Acercándose a las llamas con sus colores morados  
 atentas escuchan los gritos de los que van al asalto.  
 La caravana morada su llamada ha iniciado  
 levantan en alto su voz, la lucha ha comenzado.  
 Los contendientes discrepan y amenazas van lanzando  
 las mujeres muy unidas gran dignidad han mostrado.  
 Al final de la contienda más derechos han logrado  
 merced a la marcha entablada y a los motivos alegados.  
 Acabaron con la exclusión, que mucho mal ha causado,  
 ha vencido la igualdad, las mujeres han triunfado.  
 Suman una nueva victoria, vencen los lazos morados,  
 ya se conoce en España los éxitos que han logrado.  
 Las mujeres con clamor dicen: “Otra conquista hemos logrado  
 y a todas las luchadoras esta gloria se ha ofrendado”.  
 Todas sus iguales gustosas a la vez van aclamando:  
 “La caravana morada con su fuerza nos ha honrado”.  
 Otra gesta se ha logrado, el final se halla cercano,  
 y el machismo putrefacto presto estará ultimado.

*“Este cantar es un homenaje a todas las mujeres que a lo largo de la historia han luchado por conseguir todos los derechos que tenemos ahora”.*

## Octava categoría: CFPA

**Maruja Fortea Martínez**

**PRIMER PREMIO**

### La Tempestad

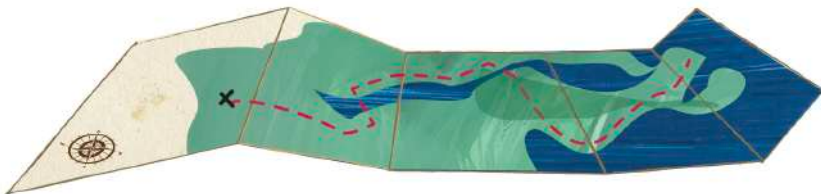


Allá por los mares  
navega mi vela,  
allá por los mares  
va mi alma serena.

¿A dónde voy sola  
con tanto oleaje?  
¿A dónde voy sola  
con la tempestad.

Dirijo el timón,  
sujeto la vela,  
dirijo mi barca  
con mano serena.

Allá por los mares  
encuentro mi rumbo  
allá en lo profundo,  
donde está el silencio  
donde está el amor.



**Octava categoría: CFPA****Concepción Más Morell****SEGUNDO PREMIO****Vejez**

Has llegado a la vejez,  
pobre persona olvidada,  
¡con lo que te preocupaba  
poder darle de comer!

Ahora solo tú te encuentras,  
sin cariño ni querer,  
es tan frágil tu persona  
y desamparado te ves.  
¡Con lo mucho que luchaste  
para hacer una hombre de él!

Pero el tiempo va cambiando  
y se olvidó de su ayer,  
ya no se acuerda de cómo  
tú jugabas con él.  
¡Ha olvidado tantas cosas  
por conseguir su poder!



## Primera categoría: 1° y 2° de Primaria

**Marta Huercio Marín**

**PRIMER PREMIO**

### **Los osos y Pedro**

Érase una vez, un niño llamado Pedro que vivía feliz con su familia en el bosque. Su madre se llamaba Lila, su padre Rafael y su hermana pequeña, que era muy traviesa, Linda. Un día fueron toda la familia al bosque a cortar leña para el invierno, después de mucho tiempo en el bosque, era hora de regresar a casa, pero no encontraban a Pedro y al final se preocuparon, pero como ya era de noche se volvieron a su casa.

Pedro se quedó durmiendo al lado de un río y se despertó en una cueva oscura y fría. Se asustó y vio que había tres osos de color marrón que se llamaban: Álvaro, Óscar y Marta. Los osos eran buenos y le intentaron tranquilizar para que dejara de estar asustado. Una vez conseguido le enseñaron la cueva, que era donde ellos vivían. Después de un tiempo se hicieron amigos inseparables y todas las mañanas se iban a pescar para desayunar. Los osos le enseñaron a Pedro cómo cazar animales para sobrevivir y Pedro les enseñó a ser más organizados en la cueva y a ser más limpios. Juntos eran felices, pero los osos se sentían mal al pensar que la familia de Pedro le echaría de menos y de esa manera pensaron ayudar a Pedro a regresar a su casa para que estuviera con su familia.

Por la mañana los osos le dijeron a Pedro lo que habían pensado ¡qué idea más buena habéis tenido, es genial!. Pedro se puso muy contento al pensar que volvería con su familia.

Empezaron el camino de vuelta a casa pero les detuvo una gran tormenta de rayos y truenos y tuvieron que ir corriendo de nuevo a la cueva, se esperaron hasta que parara la tormenta para seguir de nuevo el viaje. A la mañana siguiente, desayunaron y empezaron el viaje de nuevo. A mitad del camino se encontraron con un viejo cuervo que les dijo cuál era el camino más corto para llegar a casa de Pedro, los osos no le hicieron caso porque no se fiaban de él y tomaron el camino incorrecto. Un oso después de largas horas de camino se dio cuenta de que se habían equivocado de camino y se lo dijo a los demás, tuvieron que ir hacia detrás y coger el camino correcto. Ya se veía a lo lejos la casa de Pedro, todos empezaron a correr y finalmente llegaron, su familia salió a recibirlos y Pedro les dio un abrazo a todos y vivieron felices para siempre.

## Primera categoría: 1º y 2º de Primaria

**Valentina Viadel Sancho**

**SEGUNDO PREMIO**

### **El sueño**

Había una vez un gatito que se llamaba Círculo, que se durmió y apareció en otro mundo. De repente se despertó y apareció una gatita – aaaaahhhh – gritó Círculo por el susto que recibió de Marta, la gatita que apareció de repente.

Marta le dijo:

-¿Qué haces aquí? ¿Cómo has llegado a mi mundo?

Círculo le contestó a Marta :

- ¿Por qué este mundo es tan extraño?, realmente no sé cómo he llegado aquí ni tampoco sé qué hago en este sitio tan raro. Esto es todo muy extraño y diferente de donde yo vivo.

El mundo de Marta se llamaba Lámpara, era un sitio muy extraño, porque, era siempre de noche y tenía una luz que producían una farolas un tanto peculiares, eran las luciérnagas las farolas de este lugar. Las personas que vivían, eran todos gatos y gatas con las piernas muy largas y los bigotes también muy largos.

Ha ido a ese mundo a vivir aventuras, porque es un gato muy aventurero y siempre está soñando. Vio a un gato malo y empezó a luchar, Marta y Círculo se asustaron, pero hicieron las paces y se hicieron amigos.

Círculo quería volver a su mundo porque era todo muy raro, pero le daba lástima dejar de ver a sus nuevos amigos. Se durmió otra vez, se despertó y de repente ya estaba en su mundo. Había sido todo un sueño y colorín colorado este cuento se ha acabado.

## Segunda categoría: 3º y 4º de Primaria

**Hugo Carrión Tarín**

**PRIMER PREMIO**

### **El portal**

Érase una vez en la era de los dinosaurios, un pequeño dinosaurio Rex que vivía muy feliz con su familia. Pero un día un meteorito cayó sobre La Tierra y grandes bolas de fuego caían del cielo. Todos los dinosaurios estaban muy asustados y corrían de un lado a otro.

Rex y sus padres intentaron refugiarse dentro de una gran cueva, pero cuando llegaron allí, Rex ya estaba casi dentro, la cueva se derrumbó, los padres del pequeño quedaron atrapados y no sabía si estaban con vida o no ... pero tenía que pensar qué hacer, no podía quedarse ahí, la gran explosión había arrasado con todo y la lluvia de fuego no paraba.

Decidió huir, sin sus padres, no sabía qué sería de ellos, pero no se podía quedar ahí, comenzó a correr sin rumbo, junto a otros dinosaurios.

Se hizo de noche, pero el fuego iluminaba La Tierra, Rex vio a lo lejos algo muy brillante que llamó su atención, se acercó, con mucho miedo, era un gran círculo luminoso, sin saber cómo, ni por qué, lo absorbió y apareció en un lugar que desconocía, estuvo un tiempo andando por aquel lugar.

De lejos vio unos seres extraños, no se parecían a nada que él hubiera visto antes, eran pequeños y andaban erguidos, movían mucho los brazos y emitían sonidos muy extraños, que él no entendía.

Uno de esos seres, el más pequeño se acercó, él dio unos pasos atrás, tenía miedo, estaba solo, sin su familia y en un sitio que desconocía, el pequeño ser volvió a acercarse, e intentó acariciarlo, esta vez Rex se dejó acariciar y poco a poco los demás seres se fueron acercando.

Ahí empezó una gran amistad, él por fin volvía a tener familia a la que había cogido cariño y cuidaba.

Con el paso del tiempo Rex y Eric, que así se llamaba aquel pequeño, fueron creciendo juntos, estaban muy unidos, pero aún así, los padres de Eric tenían miedo de Rex, iba creciendo muy rápido, tenía muchos dientes afilados en su gran mandíbula.

No les gustaba que pasaran tanto tiempo juntos, pero Eric sabía que Rex nunca le haría daño, todo lo contrario, lo protegería de cualquier cosa.



Rex notaba que todos los demás seres excepto Eric, no se acercaban a él, todo lo contrario, se mantenían a distancia. Estaba triste, él sólo quería encajar, pero sabía que no sería posible, no eran de su especie, él quería volver a su hogar, aunque sabía que echaría mucho de menos a Eric.

Lo único que se le ocurría era encontrar aquel agujero brillante que le hizo llegar a este lugar.

Una noche mientras todos descansaban dentro de la cueva, decidió salir en busca del portal mágico, a lo mejor tenía suerte y podía volver a ver a su familia...

Después de horas o días, no lo sabía, se acercó al lugar donde apareció, no había nada, solo tierra y algún árbol.

Se puso muy triste, nunca volvería a ver a sus padres. Cuando anocheció buscó un lugar en el que refugiarse para pasar la noche y poder descansar.

Una gran luz le despertó, era aquel portal, por fin podría volver, se levantó y se acercó, justo cuando iba a llegar apareció Eric, estaba triste, sabía que no se volverían a ver, pero entendía que él tenía que estar con los de su especie.

Con lágrimas en los ojos, Eric lo acarició por última vez, deseaba que Rex fuera feliz con los suyos...

## Segunda categoría: 3° y 4° de Primaria

**Natalia Hernández Fernández**

**SEGUNDO PREMIO**

### **Jugar en un día de lluvia**

Había una vez unos niños que se llamaban Nicolás y Natalia a los que no les gustaban para nada los días de lluvia y sus padres siempre les decían que no era tan malo. Pero los niños siempre repetían que era lo peor del mundo porque no podían jugar a nada en el jardín.

Un día decidieron que eso no iba a seguir así y pensaron que sería divertido preparar unos juegos en la casa para los días de lluvia. Se les ocurrieron muchas cosas y decidieron que lo primero que harían sería montar un puzzle y después jugarían a la oca, al parchís. Luego se tomarían un chocolate para descansar, eso seguro.

Al final se lo pasaron genial. Siempre deseaban que llegara algún día de lluvia porque los otros días jugaban a cosas distintas como nadar, a baloncesto, a balonmano, carreras... Algunos días se iban a la plaza de La República para montar en bici o disfrutar de las actividades que hubieran preparado. También iban a la biblioteca para leer libros, o al quiosco a comprarse algunos caprichos. Y cuando era el cumpleaños de alguno, se iban al Oceanográfico, a Port Aventura, a la Warner, a Ferrari Land, etc...

Estos lugares eran muy divertidos, pero cuando jugaban en un día de lluvia, era una diversión diferente. No sé como explicarlo, pero la sensación era muy agradable. No es tan emocionante como tirarte por un tobogán gigante, ni tan duro como hacer una carrera. Pero es muy divertido porque estás con tu familia y te sientes más protegida de los peligros.

## Tercera categoría: 5º y 6º de Primaria

**Akhesa López Montaner**

**PRIMER PREMIO**

### **La aldea de las hadas**

Érase una vez, un niño que se llamaba Omar. Era muy avaricioso y no tenía amigos porque no compartía nada y presumía de tener muchas cosas que el resto de niños no se podían permitir.

Un día se fue al bosque a pasear y, de repente, vio algo extraño que volaba. Cuando miró bien, no podía creer lo que sus ojos observaban. Se trataba de un hada bellísima, que brillaba como una estrella. Omar lo preguntó — ¿eres de verdad? —, a lo que el hada le contestó — sí, y he venido porque te tengo que decir una cosa, pero tendrás que venir conmigo a ver lo que quiero enseñarte y que es muy importante para que entiendas lo que te quiero decir-. El niño asintió y ambos emprendieron el camino.

Cuando llegaron al lugar era todo precioso. Todo estaba repleto de colores: amarillo sol, verde esmeralda, azul turquesa, rojo rubí... Además había hadas por todas partes. Cada una con sus brillantes alas de colores, y todas ellas igual de bellas o más que la compañera de viaje de Omar.

Entonces, de repente, se oyeron unos ruidos que retumbaban en el aire, ¡pum, pum, pum! El hada le dijo a Omar - corre, escóndete lo mejor que puedas para que no te vea. Esta es la razón por la que te he traído hasta aquí. Necesitamos que confíes en nosotras y nos ayudes a derrotar al malvado ogro que nos atemoriza constantemente-. El niño preguntó asustado -¿de verdad esos ruidos son las pisadas de un ogro, pero cómo? - el hada le respondió que sí, que se trataba de un ogro gigante y muy malo que iba a su aldea cada dos por tres a comerse a los animales que viven con las hadas. El hada le siguió diciendo: -llevamos años luchando contra él, pero como somos tan pequeñas no podemos hacer nada, por eso necesitamos tu ayuda. ¿Estarías dispuesto a ayudarnos? - preguntó el hada con una gran tristeza y preocupación reflejadas en sus ojos. Omar, dudó por unos momentos. No tenía nada claro que valiese la pena arriesgar su vida por salvar a unas hadas que apenas conocía. Pero tras volver a ver la cara de tristeza del hada, no pudo negarse. -Está bien, os ayudaré a luchar contra el ogro, ¿tenéis algún plan? -preguntó Omar. El hada, que no cabía en sí misma de alegría, le respondió — sí, nosotras lo atraeremos hasta un lugar donde tenemos una gran red en el suelo, atada a una cuerda. Cuando el ogro esté encima de la red, tú, que eres más grande tienes que estirar muy fuerte para que el ogro quede colgando de la rama del árbol al que está atada la cuerda. -Omar se quedó pensando unos instantes y preguntó-¿y luego, que haréis con él? -a lo que el hada respondió, —lo encerraremos en una cueva que hay en la montaña, para que nunca más vuelva a comerse a nuestros amigos los animales.

## Tercera categoría: 5° y 6° de Primaria

Pero a Omar no le pareció bien encerrar a un ser vivo en una cueva, sin comida ni bebida, por muy mal que se hubiese portado con las hadas, ya que, al fin y al cabo, el ogro se comía a los animales para sobrevivir. Por lo que Omar le dijo al hada—no hace falta encerrarlo, hay otras maneras de solucionar este problema —Omar siguió diciendo —por ejemplo, yo que soy más grande que vosotras, y por tanto, el ogro me tendrá más respeto, podría tratar de hablar con él. -Y aún no había terminado Omar de decir esto, cuando se encontraron con el ogro en la entrada de la aldea. -Bu...bu..., buenos días, señor ogro -consiguió al final decir Omar, -con usted quería hablar yo —siguió diciendo. -¿Podría decirme por qué se come a los animales que viven en esta aldea?. -El ogro, que, aunque era grande y no demasiado guapo, parecía buena persona, contestó -es que cerca de mi cueva no queda comida porque todos los animales han huido, y entonces tengo que venir hasta aquí para alimentarme. -Omar, después de pensar un momento le dijo -y ¿por qué no cultivas tu propio huerto y te alimentas de vegetales?, así no tendrías que matar a ningún animal y no harías sufrir a las hadas. -El ogro, perplejo dijo - ¿cultivar?, y ¿eso cómo se hace?, no lo he hecho nunca y no sé hacerlo, -pues no te preocupes por eso -dijo Omar, y siguió diciéndole, -las hadas son las mejores agricultoras del mundo, y saben cultivar los vegetales más sabrosos. Ellas te enseñarán cómo hacerlo si les prometes que no volverás a comerte a ninguno de sus amigos.

De esta manera, el ogro aprendió a cultivar sus propios alimentos y pidió perdón a las hadas por haberse comido alguno de sus animales. Por otro lado el hada también pidió perdón al ogro por haberle considerado un ser tan horrible y haber querido encerrarlo en una cueva.

Entonces, el hada le dio las gracias a Omar por haberles ayudado a solucionar su problema, y de paso le dio un consejo. -¿Recuerdas que cuando te conocí te quería decir una cosa?, pues lo que te quería decir es que deberías comportarte siempre como lo has hecho con nosotras, siendo una persona bondadosa y amable, y compartiendo con los que lo necesiten, tanto tu sabiduría como tus pertenencias. -Tras estas palabras, el hada y Omar se fundieron en un gran abrazo, y se despidieron, no sin antes quedar en verse el siguiente verano para correr mil aventuras juntos.

Y lo más importante de todo, es que desde ese día, hadas y ogros vivieron juntos en la misma aldea. Las hadas ayudaron a los ogros a construir casas más grandes para ellos, y ellos protegieron a las hadas de cualquier peligro que pudiera acecharles.

## Tercera categoría: 5º y 6º de Primaria

**Sergio Muñoz Palop**

**SEGUNDO PREMIO**

### **Barrabás y los duendes**

Había una vez 17 duendes y 21 hadas que vivían felices en el bosque. Los duendes vivían en un árbol muy grueso y espacioso. Las hadas habitaban en casitas con forma de seta. Los duendes eran amigos de las hadas y éstas de los duendes. Todos vivían en armonía con el resto de animales del bosque hasta que un miércoles por la tarde apareció un personaje que les iba a hacer temblar de miedo. Se trataba de un malvado y feroz ogro, llamado Barrabás. Él vivía en una húmeda y enorme cueva. A este temible personaje le encantaba la carne de los duendecillos porque decía que estaba muy tiernecilla.

El día favorito del ogro era miércoles 17 de marzo, fue al bosque y se dirigió hacia el gran árbol con pequeñas ventanitas y una gran puerta con una cerradura y una llave de hierro que impedía que entrara ningún otro habitante que no fuera duende. Barrabás introdujo su enorme y basto ojo de color verde por una de las ventanas y cuál fue su sorpresa, que vio a todos los duendes que estaban reunidos en la mesa comiendo. Su cara se iluminó de alegría por momentos y se dijo a sí mismo:

“ya decía yo que hoy iba a ser mi gran día de suerte. Mi cueva se llenará de carne tierna y mi barriga estará contenta y tranquila”. Mientras decía esto, reía y reía.

El ogro intentó abrir la puerta, pero no pudo. Empujó, pero no lo consiguió. Empezó a enfadarse y aunque forcejeó con los ventanas, fue en vano.

Furioso pegó una patada al árbol, pero al ser tan grueso y duro, solo consiguió hacerse daño él.

Pasado un rato se fue calmando y se le ocurrió la eficaz idea de ir a buscar a un amigo al bosque cercano. Su confidente amigo era un cíclope que tenía un enorme y circular ojo de color azul brillante. Pensó que este animal con un único ojo, podría ver más allá y así ver la manera de entrar en la casa de los duendes y conseguir su propósito.

Barrabás, después de una hora de caminar, escuchó a su amigo cantar al lado del río. Se acercó a él y le explicó lo que le sucedía con los duendes y el cíclope le comentó su plan:

“Iremos al lugar donde se ubica el árbol y yo tocaré la guitarra y cantaré y así, al oír la música, los duendes saldrán de su guarida y tú Barrabás podrás cogerlos uno a uno y meterlos en tu gran saco de tela.

## Tercera categoría: 5° y 6° de Primaria

Al ogro le pareció una idea estupenda y a la mañana siguiente comenzaron el camino hacia la casa de los duendes.

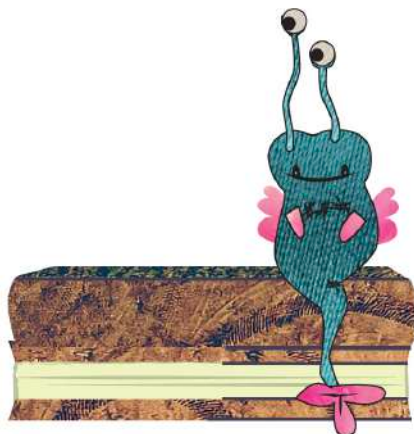
Al llegar al lugar deseado, el cíclope comenzó a tocar su instrumento y los duendes iban saliendo muy contentos y bailando al ritmo de la música. Barrabás super ilusionado y motivado estaba preparado para atraparlos uno a uno. Pero cuál fue su sorpresa, que a medida que iban saliendo, se iban convirtiendo en piedras gigantes.

Los dos amigos se quedaron boquiabiertos al ver lo que estaba sucediendo. Les dio tanto miedo, que se fueron corriendo, por si acaso los convertía a ellos también en gigantes rocas.

Cuando ya no quedaba ni rastro de ellos, apareció un hada que sacó su brillante y larga varita, convirtiéndolos de nuevo en preciosos y diminutos duendecillos.

Estaban tan contentos de alegría y agradecidos a las hadas que ambos celebraron una bonita fiesta con música, baile y diversión. Nunca más se vio al ogro ni al cíclope.

Y colorín colorado, este relato corto se ha acabado.



## Cuarta categoría: 1º y 2º de ESO

**Altea Ferrer Galdón**

**PRIMER PREMIO**

### **Recuerdo que fui niño**

A veces las casualidades te llevan a caminos insospechados. O tal vez sean casualidades por eso, porque caminando por caminos insospechados apareces donde menos te los esperas. No lo sé. El caso es que andaba yo el otro día navegando por internet con mi “Iphone”, cuando, la verdad, no sé lo que tecleé, que me salió en la pantalla una de esas páginas web de frases célebres o frases selectas, de libros, de políticos, de escritores, etc, y mira por dónde fui a leer una que me iba a hacer cambiar, sin saberlo, muchas pero que muchas cosas en este momento de mi vida. La frase dice así: “Todas las personas mayores fueron primero niños (Aunque pocas de ellas lo recuerdan)”. Me impresionó la segunda parte de la frase, la que está precisamente, entre paréntesis.

Por suerte mi alrededor está lleno de personas mayores. Mis padres, mis tíos, mis abuelos ... Y es cierto que nunca había caído yo en esa afirmación, pero en ese mismo momento caí en la cuenta de que sí que hay alguien que constantemente se acuerda de cuando fueron niños, ellos son, precisamente, los más mayores: mis abuelos.

Siempre. Día tras día, los niños tenemos que batallar con la incompreensión de nuestros padres, de nuestros tíos, y parece ser que nunca se acuerdan de cuando ellos tuvieron nuestra edad. Pero con nuestros abuelos es diferente.

Es curioso que algunas veces mi abuelo no me deja coger el mando de la tele, por miedo a que la desconfigure o le pierda la sintonización. O que no me deje coger su móvil, por miedo a que marque lo que no debo, o le pierda algún número o incluso quizá alguna tecla. Y eso que es un teléfono que ni siquiera tiene internet. Pero él entiende que todos esos aparatos no son para niños de mi edad, sino que requieren un cierto aprendizaje del cual él no pudo disponer hasta que fue bien mayor.

Mi abuela sí que tiene teléfono con internet, pero no sabe llevarlo y algunas veces me dice a mí o a alguno de mis primos que, por favor, le vayamos poniendo las fotos y los mensajes que le mandan sus amigas o nosotros mismos.

Esto algunas veces me es muy difícil de creer y pienso si toda esta ignorancia no la estarán haciendo aposta o es tan solo fruto de no querer obligarse y aprender cosas que son tan fáciles de manejar en el día a día. Y entonces caigo en la cuenta de que mi día a día de hoy, no es para nada, el día a día que fue para ellos su infancia o su niñez.

## Cuarta categoría: 1º y 2º de ESO

Ahí es donde coloco a mis abuelos en la parte de la frase de que ellos “Sí” que recuerdan que fueron niños.

Fueron niños nada más terminar la guerra. Esa guerra que hoy vemos tan lejana pero que sin embargo ellos sí que llegaron a conocer, por desgracia.

Mi abuelo pasó mucha necesidad. Trabajó desde bien niño. En su casa carecían de lo más básico, de lo más esencial. Sin embargo lucharon contra todo para poder sobrevivir. Me cuenta muchas cosas de sus hermanos, que me hacen caer en lágrimas, sobre todo porque él era el mayor de todos y tenía que trabajar como el hombre de la casa, porque nunca conoció a su padre, pues el pobre murió en el frente. Fueron tantos sus trabajos que me cuenta, que me lo imagino como un niño haciendo cada uno de ellos y me entra un respeto enorme por todos aquellos que trabajaron sin descanso de sol a sol por un mendrugo de pan (Así habla él. Así me lo cuenta él. Con su cara ya vieja, con sus manos muy rugosas. Y me entra mucho sentimiento).

Mi abuela trabajó de criada desde bien pequeña, aunque antes eso se llamaba “estar en amo”. Lavó, guisó, fregó, crió niños sin descanso para unos señores a cambio de comida y algún que otro mísero jornal. Y pienso que nadie en esta vida tiene que tener amos. Y mucho menos las abuelas.

Manos mal que luego vinieron las fábricas a Chiva y dieron trabajo un poco más llevadero y eso les ayudó a salir adelante con otras intenciones y otros sueños.

Mi abuela siempre está atenta a todo. Siempre nos colma de todo lo que nos falta, de lo que nos apetece, de lo que le pedimos. Y siento que en gran medida somos hoy sus “amos”. Pero sin embargo ella no lo hace por obligación, sino por cariño, por amor. Y de eso, de su amor, sí que somos los “amos” como ella lo es del nuestro.

Y lo que es una caña es cuando nos cuentan a lo que jugaban entre trabajo y trabajo (Porque no hay que olvidar que eran eso: niños). Excursiones por el barranco, las tardes de Pascua, los bailes ... Madre mía, qué diferencia hay con nosotros, y como ha cambiado todo.

Las frases de mis abuelos, sus refranes y demás, son verdaderas lecciones de filosofía que deberían figurar en esas web de frases famosas o célebres. Yo me las apunto en una libreta y quizá algún día haga algo con ellas. Son auténticas lecciones de vida que nos ofrecen cada día a cambio, tan solo, de una mirada nuestra atención; de saber que hemos comprendido y aprendido lo que nos cuentan. Ya bastante han pasado ellos y no quieren que nosotros cometamos sus mismos errores. No ya los que hayan podido cometer ellos, sino los que las personas mayores en general, en la historia, han cometido llevando a la desgracia a mucha, mucha gente que tan solo quería vivir y disfrutar de sus vidas.

---

Ellos, mis abuelos, sí que recuerdan lo niños que fueron, y lo recuerdan porque lo que hoy son, lo que hoy tienen incluyéndonos a todos nosotros) es fruto de todo el trabajo y de todo el sufrir que han vivido en esta existencia.

Mi abuelo no tiene internet. No lo necesita. Nos tiene a nosotros; a sus hijos, a sus nietos, a todos los que le rodeamos, y con todos ellos es bastante feliz. Y cuando vamos todos a comer nos hace unas paellas que nos chupamos los dedos, con el saber y el cariño de ochenta años de vida. Mi abuela no sabe abrir un whatsapp, pero vernos cada día, a todos juntos y felices, le sabe mejor que cualquier fotografía ni vídeo que se le pueda mandar de los youtubers o influencers más famosos de las redes sociales.

Con vernos cada día y con todo lo que nos cuenta, y con todo lo que le contamos; esa es mi red social preferida. Menos mal que me he dado cuenta pronto y voy a poder disfrutar de ellos durante mucho tiempo.

Y todo gracias a una casualidad.

Por cierto: El libro del cual sale la frase que me ha hecho pensar en todo esto es, ni más ni menos, que El principito. También he leído que este libro está considerado uno de los mejores libros de todos los tiempos. Creo que se lo voy a recomendar a los mayores. Eso sí, a los menos mayores.



## Cuarta categoría: 1º y 2º de ESO

**María Sinisterra Arcos**  
**SEGUNDO PREMIO**

### **Yo siempre quise ser espía**

Dejé el móvil perpleja. No entendía porqué en el famoso 11.8.88 me colgaron sin más explicación.

Yo siempre quise ser espía, desde que mi abuelo el julio pasado, en una comida familiar y después de varios vinos, empezó a contar sus famosas batallitas de sobremesa. Todo transcurría como siempre. Entre bostezos y algún ronquido, pero en ese instante mi abuelo me confesó que fue espía en la guerra.

Yo siempre quise ser espía, desde ese momento no podía pensar en otra cosa que no fuera en el secreto que mi abuelo me reveló. Imaginándome todos los peligros que habrá corrido, todas esas aventuras, los secretos robados, los viajes peligrosos, sus reuniones clandestinas, todo mi mundo giraba “en secreto” sobre este asunto.

Yo siempre quise ser espía, y pensé que el primer paso, lógicamente sería saber dónde podría sacarme el título de espía, de ahí mi llamada telefónica primero y mi perplejidad después. ¿Habrán cursos por correspondencia? ¿serán cursos secretos?, ¿dónde podría informarme entonces?...

Yo siempre quise ser espía, así que me dije a mí misma, qué haría un espía en esta situación. Y después de varias horas en Google, llamé por teléfono a mi abuelo y quedé en verme con él.

Yo siempre quise ser espía, y así se lo hice saber a mi abuelo en cuanto le vi. Al oír la noticia, sus ojos se quedaron ausentes, no era capaz de articular una palabra. Lo entiendo, tiene cerca de 80 años, el hombre estaba confuso.

Yo siempre quise ser espía, y pensé que mi abuelo para protegerme de los peligros inherentes de la profesión, no quería que yo siguiera sus pasos. Que no sabía cómo convencerme ante mi firme decisión de seguir con la saga de espías en nuestra familia.

Yo siempre quise ser espía, pero cuando mi abuelo pudo recuperar el aliento y reponerse, empezó a reír un buen rato; ahora la confusa era yo. Entre risas fue capaz de darme una explicación: “En tiempos de la guerra, tenía una tienda de ultramarinos en el barrio y todos los clientes empezaron a no pagarme los encargos que pedían y mis deudas aumentaban, hasta que un día empecé a decir a los clientes “No es fía en guerra”. Hija, el abuelo no te dijo que fuera espía en guerra. Yo siempre quise ser espía ...

## Quinta categoría: 3º y 4º de ESO

**Mar Peris Hernández**

**PRIMER PREMIO**

### **Qué hay después**

¿Alguna vez has pensado que existe vida después de la muerte y que nuestros seres queridos siempre nos acompañan?

Abrí los ojos. Mis ojos vislumbraron un extenso bosque. Era de día y el cielo estaba nublado. No sabía quién o qué era, ni dónde me encontraba. Mi memoria no era capaz de recordar este lugar, ¿habría estado aquí en algún momento de mi vida? o simplemente, ¿había tenido una vida anterior a esta?. Me levanté del suelo en el que yacía y observé mi entorno de forma desconcertada. Empecé a caminar hasta que distinguí un pequeño pueblo a lo lejos. Mi instinto me guió hasta aquella localidad cuyas casas eran pequeñas y humildes y las calles estaban solitarias. Al pasar por una ventana, pude visualizar mi reflejo en ella. Tenía la cara pálida, con diversos rasguños y vestía una camiseta con manchas de sangre. ¿Esa era yo?, ¿qué me pasó para tener este aspecto? Repentinamente escuché llantos provenientes de una casa. Mi curiosidad me hizo acercarme al lugar de donde provenía aquel sonido. Me asomé a la ventana y pude ver a una familia reunida en el comedor de la casa. La madre se encontraba llorando desconsoladamente y su hijo estaba abrazándola. ¿Qué les podía haber sucedido? Observé el interior de la casa: había una mesa pequeña con cinco sillas, las paredes eran de color gris y en una de ellas se encontraba un gran cuadro con una foto familiar. Me llamó la atención aquella foto, ya que en ella estaba una chica muy parecida a mi reflejo. Empecé a pensar en ello, ¿era yo aquella chica del cuadro?, ¿pertenece a esta familia? Por mucho que quería saber las respuestas a esas preguntas, no las encontraba. Intenté llamar la atención de la familia dando golpecitos a la ventana. Se giraron hacia mí, pero en sus caras ví la confusión de no saber quién golpeaba la ventana. ¿Acaso no me podían ver? Por lo tanto, ¿era una especie de espíritu? Si es así, ¿por qué me encontraba aquí?

Frustrada por no obtener las respuestas que quería, me alejé de aquella casa y corrí sin rumbo. Mientras me alejaba a paso rápido, sentí como algo cayó al suelo. Se trataba de un colgante que llevaba en el bolsillo del pantalón. Al abrirlo distinguí la misma foto que vi en aquella casa. Entonces, ¿esa chica era yo?, ¿había muerto? En ese momento todos los recuerdos llegaron a mi memoria. Había muerto en un accidente de tráfico de vuelta a casa después del trabajo. Las personas de aquella casa eran mi familia y no me pude despedir de ellos. Con lágrimas ya cayendo por mis mejillas, volví a mi casa y dejé en la puerta el colgante.

Tu vida puede cambiar en cualquier momento, debes saber aprovecharla y estar con las personas a las que quieres mostrándoles afecto día a día.

## Quinta categoría: 3º y 4º de ESO

**Pilar Gómez Lluesma**  
**SEGUNDO PREMIO**

### La nueva vida de Julia

El fin de semana se presentaba ajetreado y agotador. La familia entera se había volcado con Blanca en este intento de rehacer su vida tras los acontecimientos ocurridos hacía ya dos años. Ahora se le veía algo más animada, sin tantas ojeras, con unos kilos de más, que sinceramente le hacían falta, y una sonrisa que aunque forzada, daban paso a una mujer que parecía recuperar poco a poco la ilusión por levantarse cada mañana.

El nuevo proyecto en el que Blanca y su hija Julia se habían embarcado, no era otro que la reconstrucción de una vieja casa perteneciente a los padres de Blanca, ubicada en plena sierra, junto a un precioso río sobre el que caía una pequeña pero hermosa cascada y que creaba un excelente hábitat para patos, jabalíes, ardillas, liebres y algún pequeño zorro. El lugar era perfecto para aquellos que buscaban tranquilidad y naturaleza en estado puro. Aves de diferentes tamaños y especies habitaban en la copa de los viejos pinos y álamos, y te daban los buenos días con sus melodiosos y alegres cantos. Por eso Blanca había decidido que era el momento de realizar por fin uno de sus sueños desde niña y que no había podido cumplir, ya que su marido nunca la apoyó, más bien le quitó esa “absurda idea de la cabeza”, como él solía decir. Pero ahora era libre, él ya no estaba, ella sí, junto a su hija, que lo era todo para ella y juntas iban a cumplir por fin ese sueño: la casa rural

“Alameda” iba a abrir sus puertas al público el próximo domingo. Pequeña pero acogedora, sencilla pero elegante, huerto propio, excursiones por la zona y rutas a caballo, baños en la piscina y ambiente agradable en plena naturaleza.

Pero antes de meterse de lleno en ultimar los preparativos, Blanca tenía que llevar a su hija a la que podía ser la última reunión con su psicóloga, por lo menos en unos meses, Julia, tras lo ocurrido dos años atrás, había tenido que asistir cada semana a las sesiones de Laura Ortega, con la que compartía sus pensamientos, emociones, casi su día a día, para que esta la pudiera ayudar a superar y a aceptar lo ocurrido. Las visitas se fueron espaciando y después de dos años, según Laura la viera, podía dejar de visitarla.

-¡Vamos, Julia, que llegaremos tarde! -le gritó Blanca a su hija.

-¡Ya voy! Siempre llegamos con retraso, Laura ya me conoce.

Blanca miró a su hija con semblante serio.

-Pero hoy es un día especial. ¿Seguro que estás preparada?. Yo ya he pasado por esto y sé lo duro que es -le comentó su madre con ternura.



-Mamá, ya sabes que quiero empezar de cero como tú. Qué mejor día que este. El domingo abrimos, será como si yo también me abriera a una nueva vida, nos lo merecemos. -Cerró los ojos y una lágrima resbaló por sus mejillas sonrosadas del sol de principios de junio. -Quiero hacerlo. Sé que puedo.

-Y yo también sé que puedes. Sabes que confío en ti. Solo quiero que no te presiones, que sea cuando tú decidas. Solo quiero lo mejor para ti.

-Lo sé, mamá. Y te quiero por eso y por mucho más. Y vámonos, que si no, sí que haré enfadar a Laura. -Y las dos se fundieron en un fuerte abrazo.

El despacho de Laura se encontraba en plena plaza de “la Arboleda”, donde una majestuosa encina daba sombra a la fuente del mismo nombre y donde la mayoría de los jóvenes tenían su punto de encuentro. Era un luminoso y alegre despacho, adornado con numerosas plantas que te ofrecían al entrar un aroma suave y delicado, haciéndote olvidar que ibas a hablar con una psicóloga porque tenías problemas que no sabías como afrontar.

Después de los saludos, besos y un enérgico abrazo, Laura cambió a “modo profesional”, como le decía Julia, y comenzaron la sesión.

- ¿Cómo te encuentras hoy? ¿Sigues con la idea de recordar desde el principio la experiencia que pasaste hace dos años con tus padres? -le preguntó mirándola fijamente a los ojos y quitándose las gafas lentamente. Quería ver si encontraba algún síntoma de duda en sus gestos o palabras, ya que si así era no seguirían por ese camino.

- Estoy preparada. Llevo dos años preparándome para esto. Seré breve. Laura se convenció en el acto. Julia lo iba a conseguir. Igual que su madre. “Yo no sabía por qué mi madre llevaba una temporada cabizbaja, sin ser esa madre alegre y cariñosa con la que había crecido. Ella siempre me decía que no pasaba nada. Mi padre sin embargo, llevaba meses con una extraña euforia, siempre llegaba tarde a casa pero contento, incluso a veces demasiado.

Una noche, mientras estudiaba en mi habitación, llegó mi padre muy, pero que muy eufórico. Mi madre le esperaba en la cocina, como a él le gustaba. Mi intuición me decía que algo no iba bien. Me senté junto a la puerta sin que me vieran y los oí gritar, bueno mi padre gritaba; mi madre

## Quinta categoría: 3º y 4º de ESO

lloraba y callaba. Él le decía que era una fracasada, que no sabía como se podía haber casado con ella, no servía para nada, no había sabido llevar la casa y por eso estaban como estaban, sin dinero, con multitud de deudas. Y así estuvo diciendo todas las barbaridades y mentiras que se le pasaban por la cabeza, de un lado a otro de la cocina, como si estuviera poseído por algún ser maligno. Mi madre asentía como si lo viera todo normal, era su pan de cada día, como si le diera la razón. Y entonces lo ví. Me percaté de que todos estos años ella solo había sido una marioneta. Mientras él se gastaba nuestro dinero en falsos viajes de trabajo y en juergas, ella se quedaba en casa a cuidarme. Nunca le había regalado nada, nunca salían juntos, nunca le agradecía nada ni le daba un beso. Recordé el día en el que mi madre se rompió la muñeca, el que se hizo una brecha en la frente, el que no se quitó las gafas de sol, el que... Demasiados golpes, demasiado sufrimiento y lo peor es que ella lo aceptaba. Entré en la cocina. En silencio. La cogí del brazo e hice que me siguiera. A mi padre ni lo miré. No podía. No lo reconocía. Ese hombre que había maltratado durante años a mi madre no podía querernos. Mi madre era un zombi. Parecía estar ausente. Pero me siguió. Entonces él la detuvo y le dijo que jamás saldría de allí. Lo miré a los ojos y con todo el odio del mundo le dije que nos dejara en paz. Había estado ciega todos estos años pero ya no, y no iba a permitir que continuara haciéndole esto a mi madre. Me zarandeó tan fuerte que me caí y me golpeé en la cabeza. Creía que iba a perder el sentido cuando vi la mancha de sangre en el suelo, pero tal vez fue la adrenalina la que me hizo levantar e ir hacia él. Mi madre me cortó el paso y lo empujó. El empujón solo habría sido una caricia para él si no hubiera estado ebrio. Cayó. Se golpeó la sien. Ya no despertó". Y sí, ya puedo decir que mi padre maltrataba a mi madre, que nosotras no somos culpables de su muerte. Cambió a su familia por una mala vida y nos quería arrastrar con él. Nosotras estamos vivas y agradecidas de ello, con una vida que queremos disfrutar por fin.

Laura la miró orgullosa. Parecía que lo había logrado. No siempre ocurría así. Solían quedar muchas cicatrices tras un maltrato, algunas insuperables, y eso, si conservaban su vida. Ahora madre e hija vivían con ilusión una nueva etapa, aunque la tristeza y el dolor por la pérdida de ese hogar que un día formaron siempre permanecerían en sus corazones.

## Octava categoría: CFPA

**Lucía Herrero Monzón**

**PRIMER PREMIO**

### **El pueblo y la familia**

Nací en un pueblo muy pequeño, tranquilo y muy acogedor, donde los niños pueden ir solos por la calle sin miedo a los cohes y a otras muchas cosas que hoy por desgracia tenemos.

Éramos felices jugando en la calle al corro, al sambori, la cuerda, el tres en raya... Si teníamos hambre, la dueña de la casa más cercana te daba la merienda y así no tenías que ir a tu casa por si ya no te dejaban salir o tenías que llevarte a los hermanos pequeños.

La primera vez que subimos al pueblo a mis nietos mayores, sin sus padres, llegamos a la plaza y mi marido les dijo que podían ir a dar una vuelta mientras descargábamos. El pequeño que tenía cuatro años, dijo con cara de asombro:

- ¿Solos? ¿Por dónde vamos? ¿Y si nos perdemos?

Su abuelo les dijo :

- Subid por esta calle, le dais la vuelta y bajaréis por esta otra. ¡No os vais a perder!

A los diez minutos ya estaban en la plaza con nosotros. El mayor con sus seis años y su cara de inocencia nos dice :

- Yayos, ¡Que guay!

El pequeño con menos años que su hermano pero con esos ojos azules que tiene y esa cara de pillo, me dice :

- ¿Me dejas el móvil y me pones con la mamá?

Cual fue mi asombro al oír lo que le decía:

-¡Mamá, mamá, que soy libre, que voy por la calle solo, sin cogerme de la mano, mamá, soy libre!

¡Con qué poco se puede hacer feliz a un niño!. Estos pueblos tan pequeños son ideales para los niños; están en plena naturaleza, van a su aire, ven cómo se crían los tomates, las patatas, de dónde salen los huevos, ven a los conejos, a las ovejas...Este verano nos llevamos a los nietos

## Octava categoría: CFPA

pequeños. Se lo pasaron de maravilla. Un día, de excursión al huerto, cogieron patatas, con su cesta iban a ver cual cogía más tomates. Otro día hicimos pan y lo llevamos a cocer al horno moruno de la aldea. Fue un espectáculo verlos, tan pequeños, con sus gorros y sus delantales. Hay un bar en la plaza y cuando pasaron los niños con sus bandejas salieron a verlos. ¡Qué bien se lo pasaron! Y yo también.

Otro día fuimos al lavadero a “limpiar” la ropa. Les encanta lavar, cada uno se lavaba su ropa interior con su pastilla de jabón hecha en casa, que también aprendieron a hacer.

No paramos un solo día: de excursión a coger almendras, a las huellas de los dinosaurios, a los molinos, a coger cerezas ... Ellos se lo pasaron bomba y yo también porque me gustan mucho los niños y siempre llevaba seis o siete, pero por las noches acababa agostada.

No veían casi la tele, no pedían el móvil ni la tablet; estaban descubriendo cosas nuevas que en la capital o en un pueblo grande no pueden ver.

Hoy en día tienen todo lo que piden, pero yo creo que se pasan muchas horas, demasiadas, con el móvil, la tele ... Aunque también es cierto que los padres no pueden dedicarles todo el tiempo que necesitan los niños. ¡Para eso nos tienen a los abuelos!

Yo también pasé mucho tiempo con mi abuela; la recuerdo con su pelo blanco y sus tres rodetes, que se hacía casi sin pelo. Aprendí muchas cosas de ella. Era muy buena cocinera, hacía unos pucheros que sabían a gloria y que, por mucho empeño que eche, nunca he podido hacer como ella. Recuerdo cómo me enseñó y me hacía fregar las cucharas de hierro, con arena y estropajo bien restregadas, después bien enjuagadas y en la puerta al sol para que se secaran bien y no se oxidaran. Mi abuela era única. ¡Cuánto me acuerdo de ella!

Me gustaría que mis nietos cuando se hagan mayores tengan recuerdos tan bonitos de sus abuelos y de sus padres como yo los tengo de los míos.

## Octava categoría: CFPA

**Maruja Fortea Martínez**

**SEGUNDO PREMIO**

### **Sucedió una vez**

Hace muchos años, en un pacífico, tranquilo y laborioso pueblo sucedían cosas bastante extrañas, que llenaban de inquietud, dudas y malestar a las familias, pues cuando iban en busca de alguna joya o prenda más o menos valiosa, no estaba en su lugar. Estaba aquí, se repetía la persona afectada. Y empezaba la búsqueda por cajones, armarios y todos los rincones de la casa; pero no aparecía por ningún sitio. Entonces empezaban las dudas, ¿Será la criada, la cuñada, la suegra? Todo se descartaba, no era razonable que esas personas pudieran apropiarse de algo así. Se preguntaban entre ellos si habían visto por algún lugar de la casa el objeto desaparecido. Todo negativo.

Pero la cerradura no estaba forzada, todo estaba en orden, allí no había entrado ningún ladrón. Por lo menos eso les parecía a ellos. El tiempo pasó y nunca se aclaraba el misterio y casi se olvidaba.

Una noche un matrimonio se marchó al cine y dejó a los niños ya mayorcitos durmiendo en casa; en el intermedio de la película, el padre fue a la casa que estaba cerca del cine para ver si los niños dormían. Al entrar a la habitación donde dormían los niños, fue impresionante lo que vio reflejado en el espejo del tocador. Allí estaba el ladrón llevándose lo que le apetecía, de no ser por la inesperada visita. Ambos, dueño y ladrón, con un susto de muerte.

Fue avisada la Guardia civil, fue detenido el ladrón y hubo gran conmoción en todo el pueblo al enterarse de la noticia. Por fin sabían quién era el que había sembrado, durante tanto tiempo, la inquietud y la desconfianza entre los vecinos con sus secretos robos.

Aún fue más sorprendente cuando por sus declaraciones, se enteraron de que Ambrosio, ese era su nombre, era herrero y cuando alguien le encargaba una llave, él se hacía una copia. Cuando había cine o algún evento nocturno, merodeaba por los alrededores y cuando averiguaba que toda la familia se encontraba allí, con sus llaves entraba a la casa y cogía lo que le apetecía. Eso sí, dejaba todo en orden como si allí no hubiese pasado nada.

Por orden judicial fue registrada su casa y allí aparecieron anillos, pulseras, collares ... todos los objetos inimaginables obtenidos de sus robos. Se dijo que hasta debajo de las tejas tenía objetos robados.

El Ayuntamiento del pueblo, valorando la magnitud del hecho, decidió exponer en el salón de

## Octava categoría: CFPA

actos todos los objetos sustraídos por el tal Ambrosio. Por allí desfiló casi todo el pueblo. Los propietarios de los objetos robados encontraron allí todas sus pertenencias. Pero aún hubo algo que sorprendió a algunas personas, que por curiosidad, aunque creían que no les habían robado nada, fueron al Ayuntamiento y para su sorpresa, allí también había objetos que no habían echado de menos, pero que también les fueron robados en algún momento.

Tras las dudas, la inquietud y el malestar, volvió la paz después de tanto tiempo a aquel pacífico pueblo.

El ladrón alegó que era cleptómano y así lo certificaron los médicos, por lo que nunca fue juzgado.



## Primera categoría: 1º y 2º de Primaria

**David Máñez Debón**

**PRIMER PREMIO**

**Pánico en Globolandia**

**Patrick Bonka**

**SEGUNDO PREMIO**

**La aventura del dinosaurio**

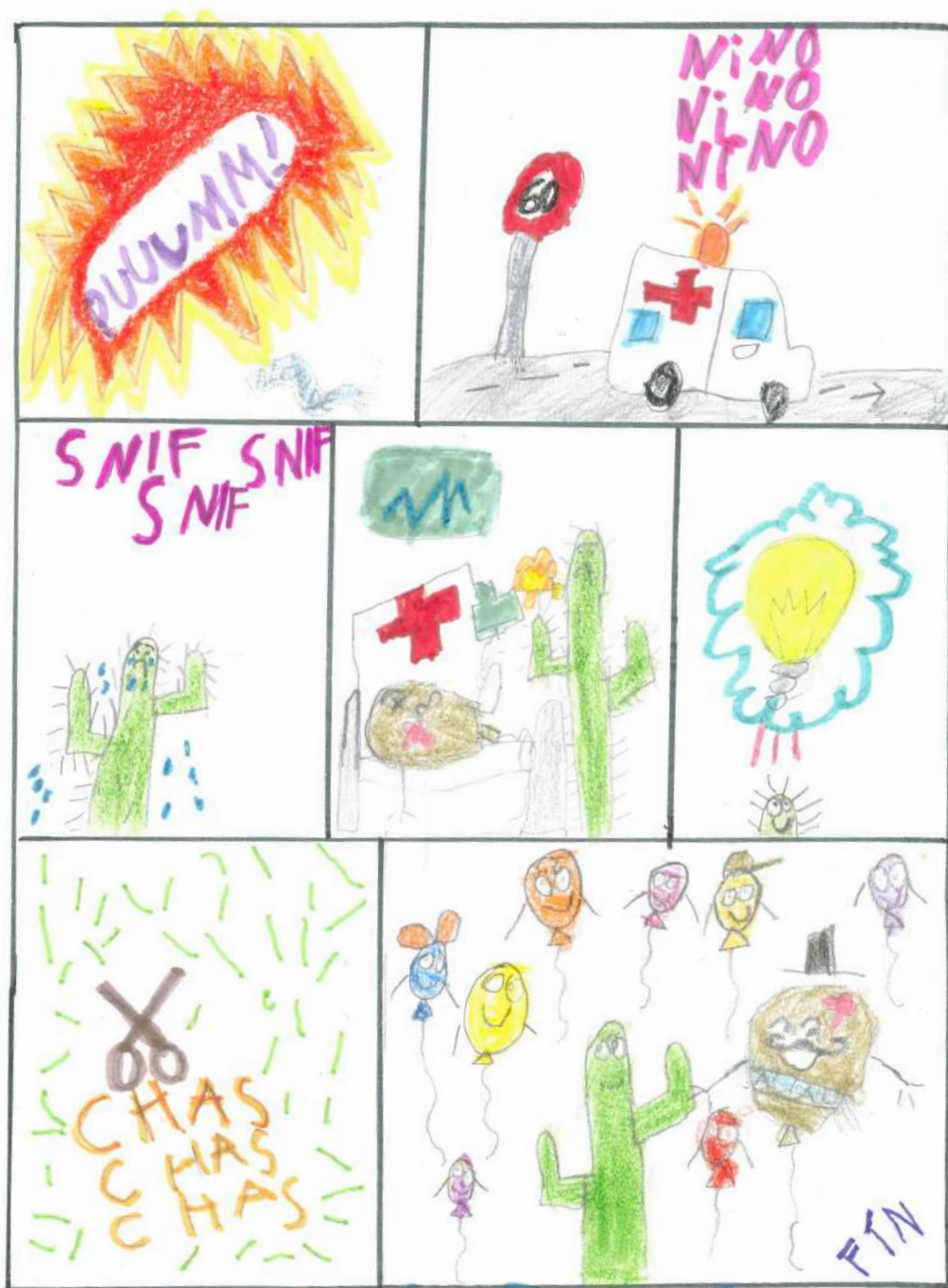


# PÁNICO EN GLOBOLANDIA

(1)

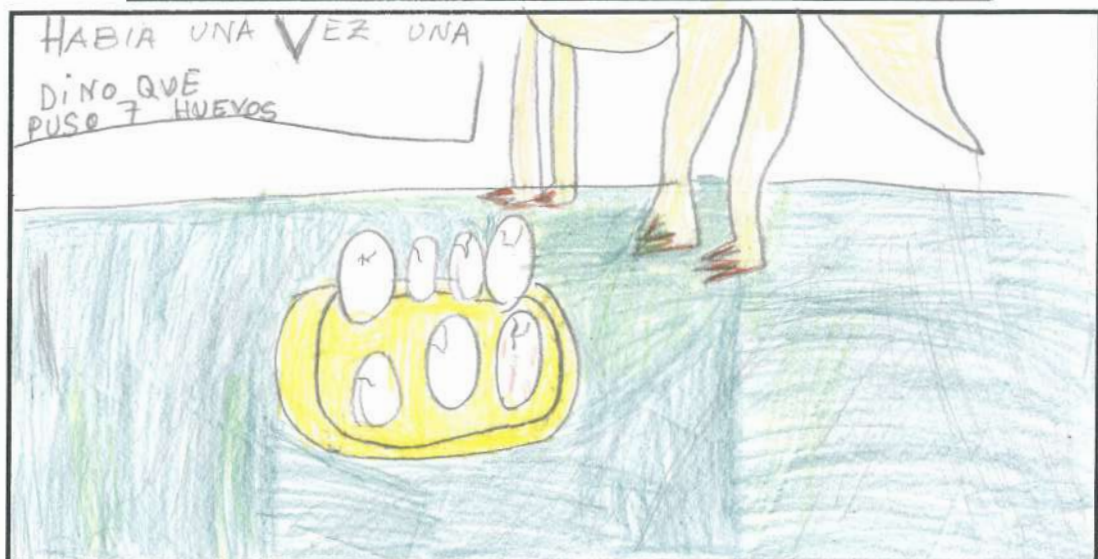
COLEGIO PÚBLICO "FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS" - 1º Primaria



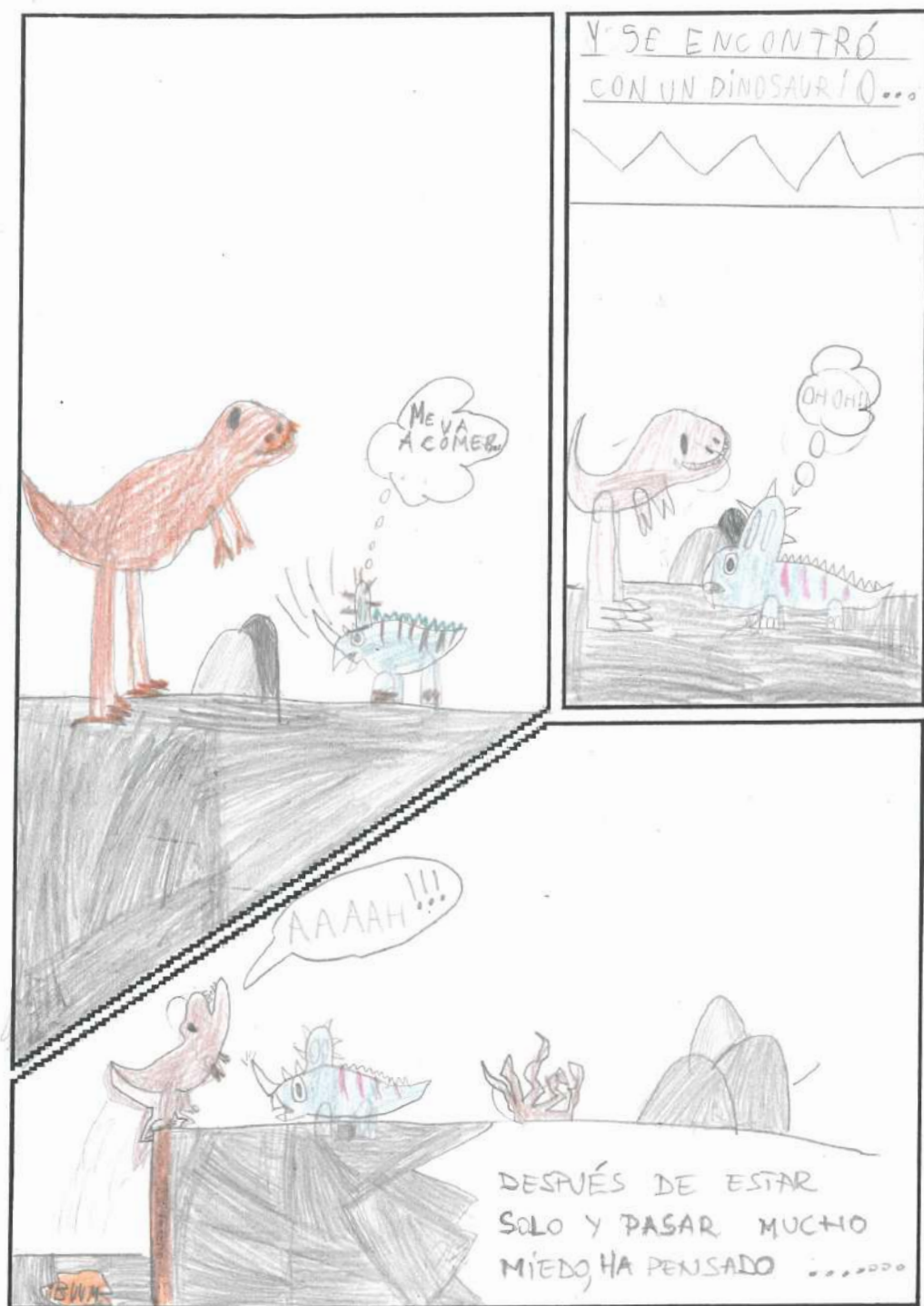


# LA AVENTURA DEL DÍNO SAURIO

HABIA UNA VEZ UNA  
DINO QUE  
PUSO 7 HUEVOS



SE FUE DE CASA Y...





## Segunda categoría: 3º y 4º de Primaria

**Nerea Pérez Montero**

**PRIMER PREMIO**

**Las aventuras de Súper Brócoli**

**Rodrigo Sánchez Escudero**

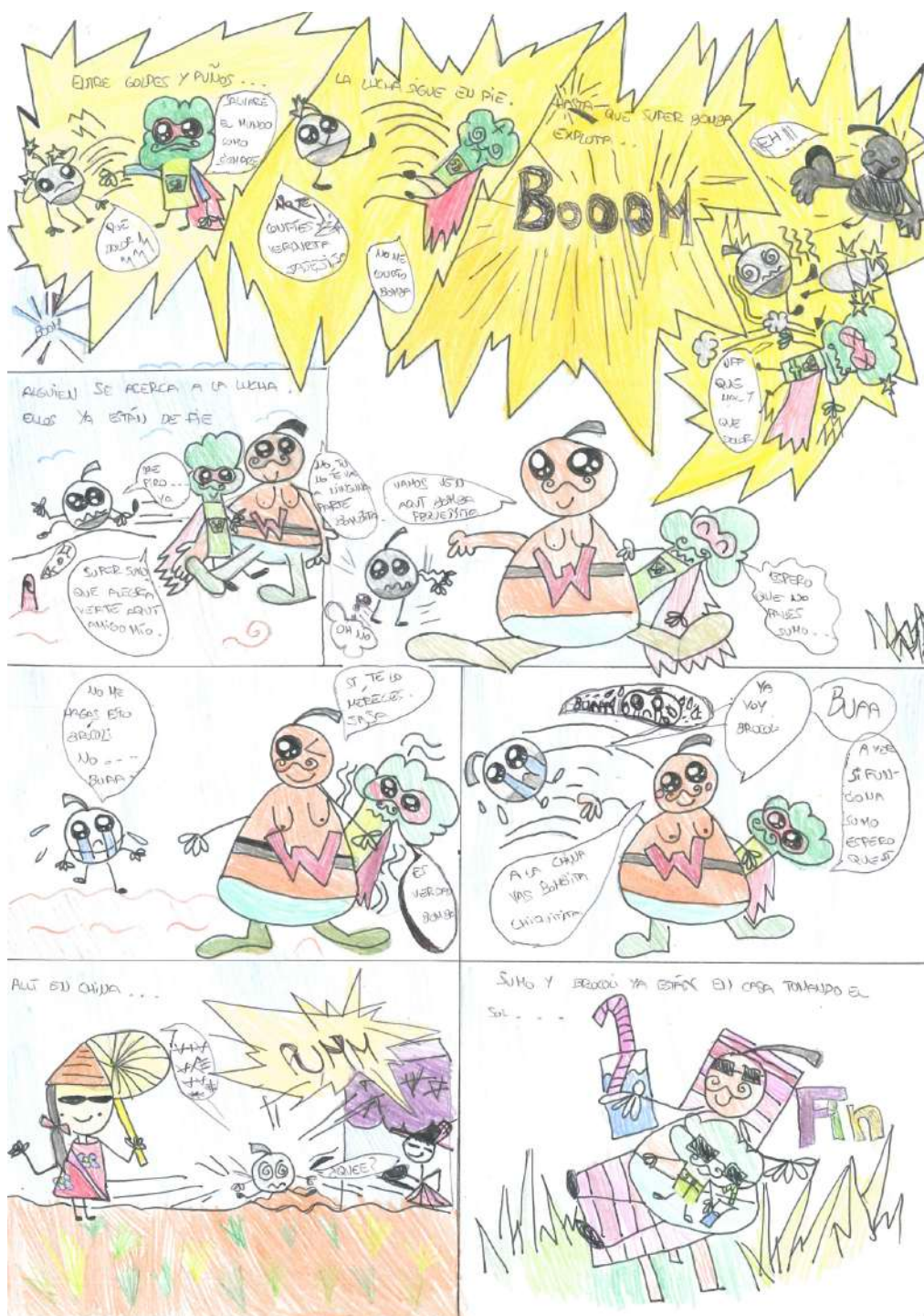
**SEGUNDO PREMIO**

**Pacman, cazafantasmas**



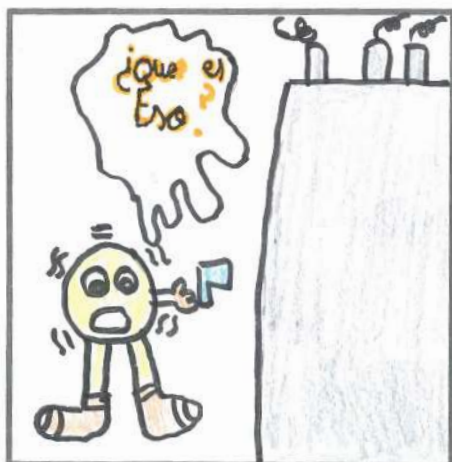
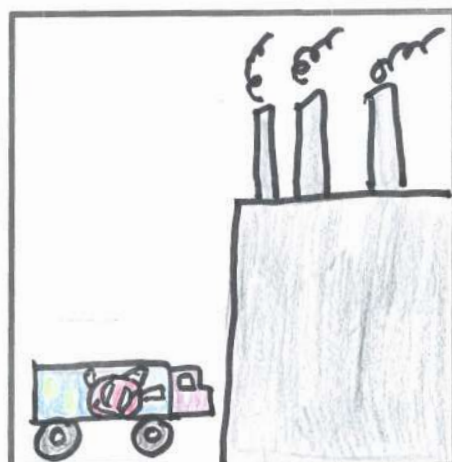
# LAS AVENTURAS DE SUPER BROCOLI





# TITULO: Pac man, casa fantasmas.

(+)







## Tercera categoría: 5° y 6° de Primaria

**José Raimundo Mora**

**PRIMER PREMIO**

**El alcantarillado**

**Vanesa Raquel Viasu**

**SEGUNDO PREMIO**

**La superhéroe**



## El alcantarillado





## 2a "Superhero"

Había una vez una chica que ayudaba mucho a la gente, y le gustaban los superhéroes.



En París había un grupo de superhéroes y a ella le gustaba mucho.



Ella siempre jugaba con sus amigos a Superhéroes.



Los Superhéroes de París la veían ayudar, jugar a superhéroes y dijeron:



Era hora de irse a dormir y como siempre soñando que era una Superheroína.



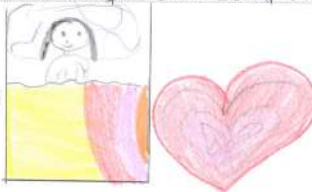
Ella veía y el grupo de los amigos decidieron hacer una fiesta de Superhéroes.



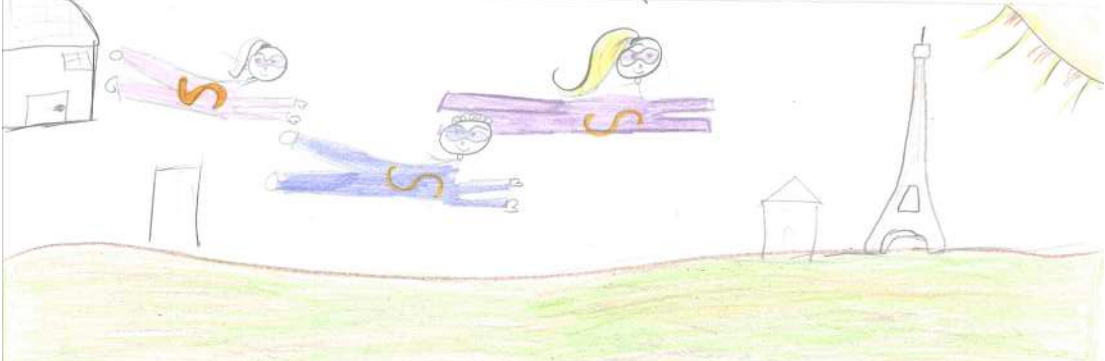
Después de la fiesta los superhéroes vinieron a visitarla.



La niña se fue a la cama soñando que era lo que ella siempre ha querido ser.



Los Superhéroes volando por París!!!







## **XVIII Certamen literario Ateneo**







Sociedad Cultural  
**ATENEO LA ALIANZA**

Ayuntamiento de  
**Cheste**   
CONCEJALÍA DE CULTURA



**fundación  
cajacheste**